

ÍNDICE AI: MDE 29/08/98/s  
13 DE OCTUBRE DE 1998

## **Marruecos: A pesar de los recientes anuncios de mejoras en los derechos humanos, hace falta que el gobierno tome más medidas para abordar las injusticias cometidas en el pasado**

La decisión de las autoridades marroquíes de reconocer la muerte de más de cincuenta personas que «desaparecieron» a manos de las fuerzas de seguridad y murieron en reclusión secreta entre los años 60 y 80 es un paso importante y positivo, ha declarado hoy Amnistía Internacional.

La organización de derechos humanos ha expresado también su satisfacción ante el anuncio del gobierno de su intención de excarcelar a 28 presos políticos y de examinar los casos de los «desaparecidos» que siguen en paradero desconocido.

Sin embargo, a la organización le preocupa que, dos semanas después de que se anunciaran informalmente estas decisiones, las autoridades marroquíes no hayan facilitado todavía ningún detalle sobre la identidad de los «desaparecidos» que han muerto.

«No debe prolongarse la agonía de las familias de los “desaparecidos” cuya muerte en reclusión secreta se ha confirmado; estas familias tienen el derecho a saber cuándo, dónde y cómo murieron sus seres queridos», ha afirmado hoy Amnistía Internacional.

La organización ve también con preocupación el número relativamente reducido de casos de «desaparición» que el nuevo gobierno del primer ministro Abderrahmane Youssoufi parece estar dispuesto a abordar.

«Hemos pedido al gobierno en reiteradas ocasiones que investigue la situación de más de quinientas personas —en su mayoría saharauis— que “desaparecieron” tras ser detenidas por las fuerzas de seguridad a mediados de los años 70 y cuyo paradero sigue siendo desconocido —ha declarado la organización—. Las autoridades marroquíes deben tomar medidas inmediatas para esclarecer la suerte de todas y cada una de estas personas».

La organización siente asimismo inquietud porque los antiguos «desaparecidos» que fueron excarcelados en 1991 no han recibido ninguna indemnización y porque muchos de ellos continúan viviendo en circunstancias precarias.

Alrededor de trescientos saharauis «desaparecidos» que fueron excarcelados en 1991 —algunos después de 16 años de reclusión secreta— siguen prácticamente aislados del mundo y algunos han fallecido en circunstancias sospechosas. Además, las autoridades marroquíes no han reconocido oficialmente la muerte de más de cincuenta saharauis «desaparecidos» que perdieron la vida en centros de reclusión secreta de Agdz, Kalaat M'Gouna y El Aaiún entre 1976 y 1991.

Amnistía Internacional ha pedido a las autoridades que indemnicen adecuadamente a todos los antiguos «desaparecidos» y a las familias de los que murieron en prisión, y que proteja los derechos de todos los antiguos «desaparecidos».

## Información general

En una conferencia de prensa celebrada el pasado 12 de octubre, el Consejo Consultivo para los Derechos Humanos (CCDH), organismo nombrado por el rey Hassán II, anunció la inminente entrega a las familias de 56 «desaparecidos» que habían muerto de los correspondientes certificados de defunción, y añadió que seguiría estudiando otros casos que aún no podían esclarecerse, así como que se iba a proceder a la excarcelación de 28 presos políticos. Sin embargo, el Consejo no dio los nombres de los «desaparecidos» muertos ni los de los presos políticos que iban a ser excarcelados. Esta información ya se había anunciado informalmente hace dos semanas. El 9 de octubre, el rey Hassán II anunció que había dado órdenes para que las autoridades cumplieran las recomendaciones del Consejo Consultivo para los Derechos Humanos y resolvieran todos los expedientes de derechos humanos pendientes en los próximos seis meses.

Amnistía Internacional celebra los avances realizados en los últimos años para abordar estas cuestiones y confía en que se adoptarán sin dilación otras medidas efectivas para garantizar que se resuelven de forma concluyente todas las injusticias cometidas en el pasado. La organización espera también que se tomarán sin demora medidas concretas para abordar los demás motivos de preocupación de la organización en Marruecos. Entre ellas figuran casos de muerte bajo custodia y de tortura, el exilio forzoso que continúa sufriendo Abraham Serfaty, el arresto domiciliario a que sigue sometido Abdessalem Yassine y la aplicación de las garantías de derechos humanos contenidas en las leyes nacionales e internacionales.

Durante una visita realizada a Marruecos el pasado mes de junio, Pierre Sané, secretario general de Amnistía Internacional, presentó un memorando en el que se detallaban los motivos de preocupación de Amnistía Internacional y sus recomendaciones al gobierno. Sané subrayó que «no se puede construir un Marruecos donde se respeten los derechos humanos si no se excarcela a todos los “desaparecidos” y presos de conciencia que continúan en prisión y si no se pone fin a la impunidad de que gozan los responsables de delitos y torturas».